

EL TEATRO

---

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

---

---

# ¡EL PRIMERO!

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL NIETO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1891

6



M distinguido y aplaudido  
cuerpo cívico. Nicolás  
Arenas

Sus buenos amigos

Los autores

¡EL PRIMERO!



# ¡EL PRIMERO!

SAINETE LIRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL NIETO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE RECOLETOS  
la noche del 27 de Junio de 1891.



MADRID  
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ  
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

1891

## PERSONAJES

## ACTORES

LA SEÑÁ TERESA.....	SRTA.	ARANA.
DOÑA PRUDENCIA.....	»	PINO.
LA SEÑÁ ROSA.....	SRA.	ARTIGUEZ.
DOÑA FÉ.....	SRTA.	PARRA.
PETRA.....	»	PASALODOS.
LA SEÑÁ AMBROSIA.....	»	GONZÁLEZ.
LA SEÑÁ PEPA.....	»	CATALÁN.
CRISPÍN.....	SR.	GARCÍA VALERO.
TORIBIO.....	»	LARRA.
DON FACUNDO.....	»	QUEVEDO.
EL LEZNAS.....	»	CHAVES.

Ribeteadoras, Zapateros, Cigarreras, Murguistas, Aprendices  
Mozos de café, etc., etc., Coro general.

La acción en Madrid.—Época actual.

---

\* Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR COMICO

DON JOSÉ GARCÍA VALERO

*Recuerdo cariñoso de*

*Los Autores.*

673466





---

## ACTO ÚNICO

---

El Teatro representa la trastienda de un almacén de calzado en la calle de Toledo. Puerta grande al foro, con vidriera, por la cual se ve el almacén y el mostrador y al fondo la calle. Puerta lateral derecha que figura dar al portal de la casa. Puerta lateral izquierda que supone dar á las habitaciones interiores. Puerta segunda izquierda. En la decoración, pieles, hormas de calzado, etc., etc. Todo lo que dé carácter al decorado. Una camilla, sillas de paja, etc., etc.

### ESCENA PRIMERA

ROSA, PEPA y AMBROSIA, sentadas á la derecha, junto á la camilla, arreglando una canastilla de recién-nacido; CRISPÍN, paseando con una carta en la mano.  
(Tipo de maestro zapatero.)

CRISPÍN. ¡Que me suceda á mí esto!  
¡Por vida de San Crispín!  
¡Si Pepe es un borrachón!...  
Mire usted que ahora salir...  
con no querer ser padrino  
de mi chico. ¡Vamos, si  
cuanto más pienso la cosa!...  
ROSA. Lo debiste presumir.

Si no tiene dos pesetas  
*pa* comprarle al chiquitín  
ni tan siquiera un babero.

CRISPIN. ¿Y qué hacemos, madre? Dí.

ROSA. Esperar á la Prudencia,  
que ella arreglará á las mil  
maravillas el bautizo.

PEPA. Y que lo puedes decir,  
Rosa, que en estas cuestiones  
sabe ella más que Merlin.

AMB. Es muy lista, sí señora,  
¡si ustedes vieran á mí  
cómo me sirvió *pa* todo...  
cuando tuve á mi Luis!  
vamos... que lo diga ésta. (Por Pepa.)

PEPA. Se portó muy bien.  
(Signo de disgusto en Crispín.)

ROSA. En fin,  
no te sofoques, ¡caramba!

CRISPIN. Bien. Mas si tarda en venir,  
salgo yo y busco padrino...  
Los voy á tener así...  
¡Pues no soy yo conocido,  
vamos, en todo Madrid!  
¡Digo, si salgo á la calle  
y se lo digo á Fermín,  
el maestro de obras... nada!  
de cabeza viene aquí.  
Y Pascual el tabernero,  
y Pepe el guardia civil,  
y Prudencio el de consumos...  
y si ese viene por mí,  
hay aquí veinte corderos  
y cien botellas de anís  
para el bautizo. ¡Está claro,  
como no le cuestan!... Si  
todos son mis amigos  
y se vienen á surtir  
á mi almacén y me deben...  
¡No faltaba!... Pero en fin,  
esperaré á la partera  
que no tardará en venir. (Pausa.)

- PEPA. Vecino, *miste* qué gorra.
- ROSA. Si va á estar el chiquitín  
hecho un *prencipe* con ella...  
¡Qué nieto más rico y  
más hermoso me ha *dao* Dios!
- CRISPIN. Como que tiene el perfil  
y las hormas de su padre.
- ROSA. Si se me parece á mí.
- PEPA. ¡Cál se parece á la madre,  
á tu mujer.
- AMB. Á Pepín  
es al que más se parece.
- CRISPIN. ¡Vamos, quite usted de ahí!  
Decir que se *paece* al primo  
de mi mujer, es decir  
una *patochá*, señora.
- AMB. Hombre, yo lo he dicho sin  
*denguna* intención. Dispensa.
- PEPA. (Transición.) Rosa, ¿y cuándo va á venir  
la madrina?
- ROSA. No lo sé.  
Pregúntaselo á Crispín  
que la eligió por su gusto,  
aunque me tocaba á mí  
serlo, porque soy dos veces  
madre.
- CRISPIN. Me va usted á freir  
la sangre. Ya hemos hablado  
de esto y ese retintín  
me carga: ya sabe usted  
por *mor* de qué la elegí  
*pa* madrina del muchacho.
- ROSA. No más que *pa* presumir.
- CRISPIN. Y sí señor, fué por eso:  
para que esta noche aquí  
haya juerga y bailoteo,  
porque tiene mucho *din*  
y se lo gasta, y yo quiero  
que el hijo que concebí  
tenga órgano y campanas,  
cura con sobre-*perdiz*,  
sacristanes, monaguillos

y un bateo que hasta allí;  
y á más es cuestión de honra.  
Vamos, cuando viene aquí  
la carnicera que tiene  
la mejor tienda en Madrid,  
sita en la calle Mayor,  
y esa calle va á venir  
á la calle de Toledo,  
¿no es justo ponerse así...  
lleno de satisfacción,  
y poder luego decir  
que vino la aristocracia  
á rebajarse hasta mí?  
Cállese usté, seña Rosa,  
y aprenda usté á distinguir.

ROSA. (Levantándose.) Á mi no me grites, ¿sabes?  
Que no soy sorda.

CRISPIN. Creí.

PEPA. Si esto no es nada. A callarse.

ROSA. Me callo por la infeliz  
de mi hija que está en la cama,  
¡que si no!...

CRISPIN. Más vale así.  
(Un día en esta trastienda  
se arma la de San Quintín.)

## ESCENA II

DICHOS y DOÑA PRUDENCIA. Entra por la derecha  
y habla con marcado acento andalúz.

PRUD. ¡Señor Crispín! ¡Seña Rosa!  
Ya estoy aquí.

CRISPIN. ¡Bien, y qué!

PRUD. Que al muchacho se le echa  
el agua al anochecer.  
Ya tengo padrino y bueno.

ROSA. Seña Prudencia, ¿quién es?

PRUD. ¡Que sería de vosotros  
no teniendo á esta mujer!  
Nada, soy la Providencia

con vestido de *moaré*  
y con mantilla de casco.

CRISPIN. Pero acabe de una vez.

PRUD. Señá Pepa, señá Ambrosia,  
moverse, ¿qué hacen *ustés*?  
Avisar á las vecinas  
*pa* que esta tarde á las seis  
vayan á la ceremonia.  
¡Este bautizo va á ser  
el asombro de este barrio!  
¡Jesús! ¡Yo no quepo en  
todo el pellejo de gusto!  
Lo menos voy á beber  
seis copas de Cariñena,  
y otras tantas de Jeréz  
á la salud del chiquillo,  
ya que tanto trabajé...  
Nada, nada, que me *ajumo*.

CRISPIN. ¿Pero se puede saber  
quién es el padrino?

PRUD. Un mozo;  
es decir, mozo no es;  
pero tiene mucha guita.

ROSA. Señora, reviente usted.

PRUD. Es un anciano tranquilo,  
soltero, ¿comprendéis bien?...  
que puede en su testamento,  
cuando le llegue la vez,  
dejar al chico una manda.  
¡Nada! ¡Un padrino de olé!

CRISPIN. Pero, señora Prudencia,  
que esto ya es mucho moler.  
¿Quién es el padrino? Acabe.

PRUD. ¡Es el que está arriba!

CRISPIN. ¿Quién?  
¿El Padre Eterno?

PRUD. No, hijo,  
es don Facundo Ferrer.

CRISPIN. ¿El casero?

ROSA. ¿El prestamista?

PRUD. Justamente, el mismo es,  
que vive en el principal.

CRISPIN Digo, el bautizo va á ser  
digno de un emperador,  
ó mejor dicho, de un rey.  
PEPA. Vamos á dar la noticia.  
AMB. Hasta luégo.  
ROSA. Hasta después.  
(Vanse por la derecha.)

### ESCENA III

DICHOS, menos PEPA y AMBROSIA

ROSA. Oye: no te alegres tanto,  
Crispín, porque dicen que  
es muy avaro ese tío.  
CRISPIN. ¿Usté se lo ha dicho á él?  
PRUD. Pero *ustés*, ¿por quién me toman?  
Se lo he dicho á doña Fé,  
que es el ama de gobierno  
de ese caballero, y pues,  
cuando un hombre como ese  
tiene en casa una mujer  
que le gobierna la casa,  
á ella no la niega él  
lo que ella le pida... ¿estamos?  
ROSA. Tiene razón.  
CRISPIN. Ya se vé;  
¡es usté una comadrona  
que vale lo menos tres!  
¡Qué padrino! ¡Qué madrina!  
Abráceme usté una vez.  
(Abraza á doña Prudencia.)

---

### MÚSICA

CRISPIN. Ya estoy viendo á mi chiquillo  
con la gorra y el faldón;  
ya estoy viendo al monaguillo  
que prepara la función.  
Y ya escucho las campanas

- con alegre y dulce son,  
que repican fuerte á gloria  
¡Dilín! ¡Dilín! ¡Dolón! ¡Dolón!
- PRUD. Ya está viendo á su chiquillo  
con la gorra y el faldón.  
Ya contempla al monaguillo  
que prepara la función.  
Y ya escucha las campanas  
con alegre y dulce son,  
que repican fuerte á gloria  
¡Dilín! Dilín! ¡Dolón! ¡Dolón!
- CRISPIN. *Todito* el gremio de zapateros  
con los trapitos de cristianar,  
para el bautizo de mi chiquillo  
aquí vendrán.
- PRUD. *Todito* el gremio de cigarreras,  
que es de la corte lo más barbián,  
con sus pañuelos de flecos largos  
aquí vendrán.  
Y habrá de aquí, (Señal de comer.)  
y habrá de acá. (Señal de beber.)
- LOS TRES. Y mucha juerga  
de aquí y de allá. (Bailando á lo chulo.)  
Y habrá de aquí, (Señal de comer.)  
y habrá de acá. (Señal de beber.)  
Y el chiquitín  
con su faldón,  
presidirá  
todita la función.
- PRUD. Organillo de manubrio  
con sus polkas y *chotis*,  
y una murga callejera  
de lo que no hay en Madrid.
- CRISPIN. Mucho vino, muchas luces;  
movimiento y triple anís.
- LOS TRES. Que todo se lo merece  
el chiquitín.  
La murga ilustre  
debutará,  
con la mazurka  
de novedad.
- PRUD. Aquella que hace...

*lará, lará.*

CRISPIN. Que no es así.  
PRUD. ¿Pues cómo?  
CRISPIN. Oidla ya. (Imitando el cornetín.)  
PRUD. y ROSA. ¡Ah! (Recordando.)  
LOS TRES. ¡Ay, qué monín!  
              ¡cómo estará  
              el chiquitín!  
              Con su faldón  
              presidirá  
              toa la función. (Bailan los tres.)

---

## HABLADO

CRISPIN. ¡Mi gorra y mi americana!  
PRUD. Pero hombre, ¿dónde va usted?  
CRISPIN. ¿Dónde? A ver á mi compadre,  
              y á darle las gracias... Pues,  
              lo que hace un hombre decente  
              y digno, y hasta más ver.  
              (Medio mutis por la derecha.)

## ESCENA IV

DICHOS, y DON FACUNDO, por la derecha.

FAC. Buenas tardes.  
CRISPIN. ¡Don Facundo!  
ROSA. (Trayendo una silla )  
              Siéntese usted... ¡Cuánto honor!  
PRUD. (Quitándole el sombrero.)  
              Venga el sombrero.  
FAC. ¡Señores!  
CRISPIN. (Sentándole de golpe )  
              Pues ahora subía yo  
              á darle miles de gracias  
              por la amable distinción.  
ROSA. Por la honra que nos dispensa...  
PRUD. Por el inmenso favor...  
CRISPIN. Muchas gracias. (Dándole la mano.)  
ROSA. (El mismo juego.) Muchas gracias.



FAC. Pero señores... ¡Por Dios!...

ROSA. ¡La madre con la noticia  
va á tener un alegrón!...

FAC. Pues yo he bajado á decirles...

CRISPIN. Comprendido, sí señor;  
yo he debido subir antes...

ROSA. Pero no se le ocurrió.

PRUD. Es claro, con la alegría...

FAC. Bueno; pero es la cuestión...

CRISPIN. Usté gasta lo que quiera,  
sin compromiso.

FAC. Pues yo  
venía á decirles claro,  
que agradezco tanto honor,  
pero yo no sé estas cosas.

CRISPIN. ¡Se achical! ¡Qué picarón!  
Usté ya es de mi familia,  
y entre compadres, los dos  
arreglaremos el ajo.

PRUD. Escuche usté, señor don  
Facundo. Yo en estas cosas  
tengo una práctica atróz.  
A la madre, un regalito;  
otro á la que le asistió,  
y que es una servidora.  
Al niño, gorra y faldón,  
la capa de cristianar  
y una cucharilla ú dos  
de plata *pa* la papilla.  
Esto como *introducción*,  
y según vaya creciendo  
el chiquillo... Pues señor...  
usté no ha de quedar mal,  
digo, con su posición...  
Usté va á ser un padrino...  
un padrino de *mistó*. (Le abraza.)

ROSA. ¡Ay, ya lo creo! ¡Qué rico! (Idem.)

CRISPIN. Chóquese usté.

FAC. Pero yo...

CRISPIN. No extrañe usté la alegría,  
es el ¡*primer*o! señor,  
el ¡*primer*o! que tenemos.

Es más bonito que un sol.  
Compadre, lo va usted á ver...

(Transición.)

Pero madre, que ya son  
(Sacando un reloj grande de plata.)  
las cinco y cuarto y el caldo  
hay que darle á esa.

ROSA.

Voy.

Con su licencia, padrino.

(Le abraza y vase por la primera de la izquierda.)

FAC.

¡Cuernol! ¡Qué detonación!

CRISPIN.

Doña Prudencia, en seguida,  
hágame usted el favor  
de ver si el chiquillo está...  
vamos, en disposición  
de que lo vea el compadre.

PRUD.

Voy en seguida.

(A don Facundo dándole otro abrazo.)

¡Con Dios!

(Vase por la primera de la izquierda.)

FAC.

(¿Dónde me he metido, dónde?)

CRISPIN.

Y va usted á ver un *gachó*  
de cinco días no más  
tan robusto como yo.

FAC.

Pero hombre, ¿quiere usted oirme?

CRISPIN.

¡Tengo una satisfacción!...  
Vamos, no sé lo que tengo...  
Y usted dispense, me voy  
á decirle á mi parienta  
que está usted aquí.

FAC.

¡Por favor!...

Escuche usted.

CRISPIN.

Vuelvo pronto. (Medio mutis.)

Usted tomó posesión  
de su casa, caballero,  
y he tenido mucho honor...  
¡Ah!... la madrina es muy guapa  
y rica, muy rica. Adiós.  
(¡Es un padrino de buten!)

(Vase por la izquierda.)

FAC.

¡Qué bonita situación! (Pausa.)

## ESCENA V

DON FACUNDO

¿Yo padrino? ¡Que si quieres!  
No me da la gana... ¡Ca!  
Yo, que aunque tengo dinero  
no me he querido casar,  
porque sé que las mujeres  
derrochan un dineral.  
Yo que no tengo parientes,  
sino un sobrino no más,  
y hasta lo eché de mi casa  
porque gastaba la mar.  
Yo que no bebo ni fumo,  
ni tomo café jamás,  
ni voy en coche y me visto  
tan sólo por la moral.  
Yo, que vivo solo al pelo  
y como solo además,  
y me afeito solo, y todo  
lo hago por no gastar...  
Yo comprar dulces, haberos  
y pagarle al sacristán,  
y al cura, y al monaguillo,  
y regalarle al papá,  
y á la madre, y á la suegra,  
y á la gallega que está  
dando de mamar al chico,  
y darle á la vecindad  
chocolate con bizcochos...  
¿Yo?... ¡Que tomen rejalgar!...  
¡Padrino! ¿Padrino yo?  
No me da la gana. ¡Cá!  
(Medio mutis por la derecha.)

## ESCENA VI

DICHO y la SEÑÁ TERESA, por la derecha. Tipo de carnicera acomodada, con pañuelo de Manila, mantilla y muchas sortijas, etc.

TERESA. ¡Buenas tardes!

FAC. Buenas tardes,  
señora doña Teresa.

TERESA. ¿Qué tal le va, don *Fecundo*?  
(Dándole la mano)

FAC. ¡Facundo!

TERESA. Bien, como sea.

FAC. ¿Y el esposo?

TERESA. *Güeno*, gracias.  
Está de guardia en las puertas  
en el fielato del Norte.

FAC. Y dígame usted, ¿se entra  
mucho matute estos días?

TERESA. Como tiran de la cuerda  
tanto, no se mete mucho;  
pero en fin, algo se cuela.

FAC. ¿Y cómo estamos de carnes?  
¿Va prosperando la tienda?

TERESA. ¿Que si prospera? ¡la mar!  
Mire usté, las manos estas  
no dan *basto pa* vender  
carne de falda y chuletas,  
y kilos de solomillo,  
de carnero y de ternera.

FAC. Pues con su marido hablé  
la otra tarde. Me interesa  
colocar...

TERESA. Sí; ya me dijo  
que tiene usté unas cabezas  
que quisiera usted meter  
de rositas...

FAC. Si quisiera,  
porque hace ya quince días  
que las tengo en la dehesa

y me están comiendo un ojo.

TERESA. Pues eso pronto se arregla;  
yo á mi esposo se lo digo  
y mete usted lo que quiera.

FAC. Muchas gracias. ¡Buen negocio!  
¡Hombre! ¡Hombre!... ¡Y qué compuesta!  
¡Ah! ¿Vendrá usted al bautizo?

TERESA. Soy la madrina.

FAC. ¿De veras?

TERESA. Pues como usted el padrino.  
Me lo ha dicho la Prudencia,  
que estuvo en casa hace un rato.

FAC. (¡Caracoles! No hay manera  
de evadir el compromiso.)  
Justo, sí. Fué una sorpresa.  
(¡Si me niego á ser padrino,  
pues no meto las cabezas!)

TERESA. No sabe usted el alegrón  
que tuve al saber que era  
usted el padrino.

FAC. ¡Vaya!

TERESA. Porque estas cosas, hacerlas  
ó no hacerlas, ¿no es verdad?  
Va á ser un bautizo en regla.  
Usted tiene mucha *guirra*,  
yo soy señora de prendas  
y de muchas *circunstancias*.  
Vamos, y tengo pesetas  
*pa* bautizar *toos* los chicos  
que *nazgan* en la quincena.  
Usted no se ofenderá.  
Los gastos son de su cuenta.

FAC. (¡Jesús, María y José!)

TERESA. Quiero que *haiga* francachela,  
hebestible y comestible  
y media tabacalera;  
cafeses y chocolates,  
y jamón y mortadella,  
y salchichón de *Vichí*  
y vino de Valdepeñas,  
aceitunas sevillanas  
y también las quiero negras;

pasas y almendras *tostás*...

¡Un *menudo* de primera!

FAC. (Menudo gasto. ¡Dios mío,  
me quedo sin mil pesetas!)

TERESA. Don *Fecundo*, saque usted  
el lápiz y la cartera,  
y vamos á hacer la lista.

FAC. (Sacando lápiz y la cartera.)  
(Esta me deja por puertas...  
Va á ser la lista más grande...  
más... que la de Noche-buena.

---

## MÚSICA

TERESA. Vaya usted apuntando  
lo que yo le diga,  
pues no sé de letra  
siquiera una pizca.

FAC. Con mucho gusto  
lo apuntaré.  
(Esta me gasta  
todo el parné.)

TERESA. Para mí no quiero nada,  
sino lo que es de rigor,  
una alhaja, cualquier cosa,  
por supuesto de valor.

FAC. Sí señor.  
(Te darás por muy contenta  
con una de similor.)

TERESA. Ponga seis *landoses*  
*pa* los convidados,  
y doce docenas  
de quesos helados,  
de crema, de coco,  
de nata y café.

FAC. (Y un queso de bola  
yo apunto también.)

TERESA. Una arroba de bizcochos,  
Valdepeñas y Jeréz,  
vino blanco y anisete,  
y también *Champán brabé*.

FAC. (El estanque del Retiro  
se me van hoy á beber.)

TERESA. Apunte usted,  
apunte usted.

FAC. Con un fusil  
apuntaré.

TERESA. Propina al monaguillo,  
propina al sacristán,  
propina á los cocheros;  
propinas además,  
á la murga,  
y al portero,  
y á los mozos  
del café.

Y á los chicos  
que en la calle  
gritarán  
detrás de usted.

FAC. Y al que pase  
por la iglesia,  
y al que va  
á curiosear,  
y al que extiende  
la partida.

TERESA. ¡Ay, Jesús, qué atrocidad!  
Y al que toca las campanas,  
que se me ha olvidado ya.

FAC. Y también á la pareja  
de esos de seguridad.

TERESA. Va á ser un bautizo  
de lo *prencipal*,  
porque este padrino  
se gasta la mar.

FAC. Sin una peseta  
me voy á quedar.  
¡Vaya una manera  
de *propinear*!

DUO

TERESA

FACUNDO

¡Ay, qué suerte tiene ese chiquitín, con una madrina y un padrino así. Y al que saque yo de pila de seguro haré feliz, porque tengo buena mano como sabe <i>too</i> Madrid, que sí, como sabe <i>too</i> Madrid.	¡Ay, qué mala suerte me ha tocado á mí, ¡por qué habrá nacido este chiquitín! Y al que saque yo de pila ya se puede prevenir, porque tengo mucha pata como dicen en Madrid, que sí, como dicen en Madrid.
---	--

---

HABLADO

TERESA. ¡Ah! Se me había olvidado.  
Un regalo á la criatura,  
y otro regalo á la madre  
y otro al ama...

FAC. (Apuntando.) ¡Santa Ursula!

TERESA. Y de dulces muchas cajas.

FAC. (Sí, sí.. Y para mí una  
de hierro galvanizado,  
de esas nuevas que se anuncian.)

TERESA. Apunte usted... Vamos, hombre,  
¿qué hace usted en esa *fegura*?

FAC. Señora, yo ya no apunto;  
se me ha gastado la punta.  
(Señalando al lapicero.)

ESCENA VII

DICHOS y CRISPIN, por la primera de la izquierda

CRISPIN. El padrino y la madrina  
juntos Bien, así me gusta.

TERESA. ¿Cómo va, señor Crispín?

FAC. (El que ha tenido la culpa.)

CRISPIN. Pero *siéntensen* ustedes.



- TERESA. ¡Cál! tenemos que hacer muchas cosas el señor y yo.  
A ver quién puede ir en busca de *toas* estas frioleras.  
(Señalando las notas de don Facundo.)
- FAC. (Les llama frioleras. ¡Bruja!)
- CRISPIN. (Yendo al fondo á la puerta vidriera.)  
¡Antonio, Pepe, Ramón!  
(Se abre la puerta y aparecen tres Aprendices de zapatero.)
- TERESA. (Arrebatándole las notas á don Facundo.)  
Venga eso.
- FAC. (¡Se abrió la tumba!)<sup>1</sup>
- TERESA. (Entregándole las notas á Crispín.)  
Ahi *tie* usted señor Crispín,  
lo que hay que hacer. Lo que suba,  
lo paga este caballero.
- FAC. Sí, las cuentas á este cura:  
que traigan pato también,  
porque lo pago, no hay duda.
- TERESA. ¿Se puede ver á la madre?
- CRISPIN. Sí señor. Pues no está Pura  
con pocas ganas de verlos.
- TERESA. Oiga usted. (A don Facundo.)
- FAC. (Llevándose la mano al bolsillo del chaleco.)  
¿Cuánto? (¡Me asusta!)
- TERESA. Vamos á ver al chiquillo.
- FAC. (Cuando habla, se me figura  
que es que me va á pedir algo.)
- CRISPIN. Vaya adentro sin ninguna  
etiqueta.
- TERESA. (A don Facundo.) Vamos, hombre,  
¡*paece* usted un santo de urnal!
- FAC. (Si me la dan á besar,  
yo me como á la criatura.)  
(Vase detrás por la primera de la izquierda.)

## ESCENA VIII

### CRISPIN y LOS TRES APRENDICES

- CRISPIN. ¡Seis *landoses*! ¡Caracoles!

(Sigue leyendo las notas.)  
Vinos y quesos helados...  
*Champane*. Pues ahí es nada.  
¡Vaya un bautizo, muchachos!  
¡Cál No lo tuvo mejor  
ni el mismo Poncio Pilatos.  
Vaya, venirse á la tienda,  
repartiré los *mandaos*.  
¡Vais á tener más propinas  
que tienen los *deputados*!  
¡Soy el padre más feliz!...  
Más feliz que el Padre Santo.  
(Vanse por el fondo.)

## ESCENA IX

TORIBIO (tipo de marmolista), con b'usa larga blanca, gorra, etc., y PETRA, con un niño pequeño en brazos, en mantillas. Entran por la primera de la derecha.

- TOR. (Este personaje habla despacio y recalcando mucho las palabras.)  
¡No hay nadie! Pasa, mujer,  
y siéntate, que el muñeco (Entra Petra.)  
te tendrá *cinsá*.
- PETRA. (Sentándose.) Pues claro.  
¡Pesa más este mostrenco!
- TOR. ¿Estará doña Prudencia?
- PETRA. Puede que esté por *adrento*,
- TOR. ¡Ave María!
- PRUD. (Dentro.) ¡Allá van!
- TOR. Ya salen. Tú, por supuesto,  
ya lo sabes, el piquito,  
porque el asunto es muy serio  
y muy delicado... ¿Oyes?
- PETRA. Ya lo sé.
- TOR. No divaguemos.

## ESCENA X

DICHOS y DOÑA PRUDENCIA, por la primera  
de la izquierda,

PRUD. ¡Adiós, Petra! ¡Hola, Toribio!

TOR. ¡Hola!

(Levantando á Petra y empujándola hacia doña Prudencia.)

Daros esos besos  
de ordenanza que *sus dais*  
*toas* las señoras, y hablemos.

PRUD. ¿Y qué os trae por aquí?  
Tengo tanto gusto en veros...  
¡Caramba! ¿Y ya tenéis otro?  
(Señalando al niño.)

Hombre, ¿y cómo ha sido eso  
que no me habéis *avisao*?

PETRA. Pues...

TOR. ¡Chitol! ¡No divaguemos! (Pausa.)

Seña Prudencia, este niño  
es procedente de empeño;  
es decir, de la desgracia,  
del continuo movimiento  
de las humanas pasiones  
de los seres de ambos sexos.  
Es una historia de amor  
de doña Julia y Romero.  
Es decir...

PRUD. Pero ¿qué dices?

TOR. Pues digo... No divaguemos,  
y vamos á la cuestión.

En la calle de Juanelo,  
número tres, piso cuarto,  
y en el corredor del centro  
número dos, hace días  
fué usted llamada, ¿no es eso?  
para prestar los auxilios  
de la.. ciencia... de *Linneo*.

PRUD. Verdad; á una cigarrera  
que era muy guapa por cierto,

y muy joven.

TOR.

De *chipén*.

PETRA. Oye tú.

TOR.

Calla. ó te pego.

Pues en resumen. El padre,  
quiero decir, el sujeto,  
el autor de todo el lío  
es íntimo amigo nuestro.  
Y como el padre de ella  
se ha enterado del enredo  
y anda buscando á mi amigo  
para cortarle el pescuezo...  
El sér que nació, es decir,  
el hijo del *imperfecto*,  
vino rodando hasta mí  
que habito en el entresuelo.  
¡Jesús! ¡Desde el piso cuarto!  
¡Infeliz!

PRUD.

TOR.

¡No divaguemos!

Esto ha sido una figura  
gramatical que yo empleo.  
Total: que vino mi amigo,  
del chico nos *encarguemos*,  
yo tengo siete en mi casa,  
de ésta y míos, por supuesto.  
Y ayer le dije á ese hombre:  
mira, chico, yo no puedo  
tener en casa al muchacho...  
Esta se me está poniendo  
con lo que tira el *gachó*,  
más delgada que un fideo.  
No me es dado bautizarlo  
porque no tengo dinero,  
conque á ver lo que dispones,  
Antonio, y no divaguemos.

PETRA.

Y él dijo ..

TOR.

Cállate tú...

Cortarme en este momento  
la verbosidad... Pues dijo...  
(Á Petra.) ¡Como hables más, te reviento!  
Pues dijo: á doña Prudencia  
le cuentas todo el suceso,

- y, en fin, le entregas el chico.
- PRUD. ¿A mí?
- TOR. ¡Justo!
- PRUD. ¿Con qué objeto?
- TOR. Con el de que usted lo críe.
- PRUD. Si yo no puedo hacer eso.
- No soy más que profesora.
- TOR. Bien, ó que ponga los medios  
para que el chico se *nutria*,  
que le hace falta, y le advierto  
á usted que el muchacho está  
como el Sultán de Marruecos.  
Vamos, sin echarle el agua  
ni probar la sal del clero.
- PRUD. ¿Pero su padre, quién es?
- ¿Quién va á pagarme por esto?
- TOR. Su padre, Antonio Ferrer,  
el sobrino del casero  
de esta casa, don Facundo.
- PRUD. Toribio, ¿qué estás diciendo?
- ¿Antoñito? ¿Aquel muchacho  
que era tan corto de genio?
- ¿Pero qué ha hecho ese chiquillo?
- TOR. (Señalando al chiquillo.)  
¡Pues ya ve usted lo que ha hecho!
- PRUD. ¡Jesús! ¡Qué complicación!  
Pero, en fin, allá veremos.  
Venga el chico.
- PETRA. (Dándole el chico.) Tome usted.
- PRUD. ¡Digo, y parece de hierro!  
Cómo pesa. ¡Y qué bonito!  
¡Precioso! ¡Y se está riendo!  
¡Príncipe! ¡Rey! ¡Hermosote!
- TOR. Ya continuará usted luego  
poniendo motes al chico;  
al grano y no divaguemos.  
Usted se encarga de todo,  
yo me voy y le *trasfiero*  
al padre lo que ha ocurrido,  
y gloria *in excelsis* dedo,  
y amén y se ha terminado;  
y tú, Petra, á darle un beso.

No me opongo á la *infusión*  
natural del sentimiento.

PETRA. Adiós, rico. (Lo besa.)

TOR. (Lo besa también.) Adiós, llorón.  
Da unas noches, que yo entiendo.  
*Echa pa adelante.* (A Petra.)

PETRA. Con Dios.

(Vase por la primera de la derecha.)

TOR. (Medio mutis y vuelve.)  
¡Ah! Que le pongan Mateo,  
Antonio, José, Toribio,  
Miguel, Felipe, Rosendo,  
Lucas, Ricardo, Fermín,  
Nicolás, Emilio y Diego.  
Si le *paecen* á usted muchos,  
puede usted ponerle menos,  
porque á mí, después de todo,  
el chico me importa un cuerno.  
(Vase por la derecha.)

## ESCENA XI

DOÑA PRUDENCIA y en seguida LA SEÑÁ  
TERESA por la primera de la izquierda.

PRUD. Pero señor de mi alma,  
¿qué hago yo con este niño?

TERESA. (Saliendo )  
Doña Prudencia.

PRUD. ¡Ay, señora!  
Venga usted, la necesito.  
Mire usted.

TERESA. ¿Una criatura?

PRUD. Que hace poco me han traído.  
No tiene padre ni madre.

TERESA. ¿Qué?

PRUD. No sé lo que me digo:  
sí los tiene: pero son  
extramuros del Registro  
civil y la Vicaría.

TERESA. ¿Qué dice usted? ¡Pobrecito!

PRUD. Es cosa de don Facundo,  
es decir, de su sobrino;  
y como el padre de ella  
quiere romperle el bautismo,  
me lo han confiado á mí.  
Ahora la trajo un amigo.  
¡Aún está sin bautizar!

TERESA. ¿Qué dice usted?

PRUD. Pues lo dicho.

TERESA. Pues lo bautizamos hoy.

PRUD. ¿Cómo?

TERESA. Nada, *decidlo*.

Yo *mesmita* la madrina,  
y don *Fecundo* el padrino.  
Nada, se lo cuento todo.

PRUD. Teresa, ¡por Jesucristo!  
Si á su sobrino lo echó  
de su casa por lo pillo;  
si no quiere *ná* con él..  
Si se enterá, nos perdimos.

TERESA. Es verdad. ¡Pues á callar,  
y vamos á darle el timol!

PRUD. Tiene usted razón.

TERESA. Pues claro.

Yo corro con todo.

PRUD. ¡Digol...

Tiene usted un alma más grande...  
Pero yo me llevo al niño.

TERESA. ¿Dónde?

PRUD. Á la cama de esa.

(Señalando la primera de la izquierda.)

Allí estará calentito,  
les contaré lo que pasa.

TERESA. Pero si está allí el padrino.

PRUD. Lo llama usted por aquí.

(Por la primera de la izquierda.)

Yo entre tanto, con sigilo  
y por la puerta de escape,  
(Por la segunda de la izquierda.)  
en la alcoba meto al chico.

TERESA. Bien pensado.

PRUD. (Medio matís y vuelve.) ¡Pero y ropa



*pa* vestir al pobrecito,  
para que vaya decente  
á la iglesia?

TERESA. Muy sencillo...  
eso corre de mi cuenta.

PRUD. Pues llame usted.

TERESA. (Yendo á la primera de la izquierda.)  
¡Señor mío!

¡Don *Fecundo*! Que ya viene.

PRUD. ¡Ay, Jesús, qué compromisos!  
(Vase corriendo por la segunda puerta de la izquierda.)

## ESCENA XII

DON FACUNDO y la SEÑÁ TERESA

FAC. (Abrochándose la levita.)  
¿Me llamaba usted, señora?

TERESA. Sí, nos vamos ahora mismo  
á comprar...

FAC. ¿Comprar, el qué?

TERESA. ¡Hombre, venga usted conmigo!  
Es una cosa barata.  
Vamos, unos veinticinco  
duros no más.

FAC. (¡Caracoles!)

TERESA. Vamos, hombre, sea usted fino,  
deme usted el brazo.

FAC. (¡Si yo  
pudiera escurrirme!...)

TERESA. (Se dan el brazo.) Amigo,  
póngase usted más derecho...  
No va usted con un *vestigio*,  
sino con una *gachi*  
y de lo más *distinguido*.

FAC. (Y de lo más gastadora  
que en este mundo ha nacido.)  
(Vanse por la primera de la derecha.)



## ESCENA XIII

CRISPÍN, por el foro, con varios dependientes y el  
LEZNAS, que traen tres mesas para colocar en escena.

Crispín lleva un mantel grande para las tres mesas.

CRISPÍN. Muchachos, aquí las mesas,  
(Colocándolas á la derecha del segundo término.)  
y ponerlas *empalmás*.  
(Los dependientes las colocan todas juntas.)  
¡Pero qué contento estoy  
desde que soy un papá!  
El mantel yo lo pondré.  
(Lo extiende y pone.)  
Tira de esa punta, Juan.  
Que no se arrastre, *gachó*,  
que es de tela *adamascá*. (Pausa.)  
(Mirando la mesa.)  
Al pelo va estar, muy bien.  
(Á los chicos.)  
Si vienen del *Restauran*  
con lo de acá, (Señal do comer.)  
y lo de aquí, (Señal de beber.)  
que pasen. Estáis demás.  
(Los dependientes se van.)  
¡Este bautizo va á ser  
las bodas del Canadá.

## MÚSICA

Yo estoy más alegre  
que unas campanillas.  
Ya llegué á ser padre,  
padre de familia,  
tengo ya el ¡*primero*!  
¡Qué felicidad!...  
(Á uno del público.)  
¿No ha sido usted padre? (Pausa.)  
¿No?  
No sabe usted *ná*.

I

Columpiar al nene  
puesto en la rodilla  
y decirle ajito  
dándole papilla.  
Y después que tenga  
dos años ó tres...  
Arre borriquito,  
vamos á bele,  
Y al levantarlo  
de la excursión,  
y darle un beso...  
¡qué diversión...  
bonita situación!...

(Aquí el actor con sus gestos tratará de demostrar  
al público lo que los autores desean.)

¿Pero que le importa á un padre  
que se pierda un pantalón?

II

Enseñar al nene  
á que diga «papá,»  
y á que diga chicha,  
y á que diga chacha,  
y después que tenga  
dos años ó tres,  
enseñarle que hable  
como yo me sé.  
Y el mejor día  
el chico va  
y dice... Vamos.  
¡Qué atrocidad! (Suple el actor.)  
Y dice su mamá:  
esas son las cosas feas  
que le enseña su papá.  
¡Qué demonio  
de chiquillo,  
de reir  
me desternillo!...

¡Ay, qué pillo,  
qué tunante,  
pero cómo  
se parece  
á su papá!

(A otro del público.)

¿No ha sido usted padre?

¿No?

No sabe usted ná.

¡Niá!

---

## ESCENA XIV

DICHO y DOÑA FE, por la derecha.

### HABLADO

FE. Buenas tardes.

CRISPIN. ¡Doña Fe!  
Señora, venga esa mano.

FE. ¿Conque esta noche?

CRISPIN. Esta noche.  
Muy pronto, dentro de un rato  
tendremos la juerga.

FE. ¿Sí?

CRISPIN. ¡Aquí va á haber un escándalo!  
No sabe usted don Facundo  
el dinero que ha *gastao*.

FE. ¿Mucho?

CRISPIN. ¡Mucho!

FE. (Y no me quiso  
comprar un abrigo largo.)  
Pues yo dije: ¿bajaré?...

CRISPIN. No faltaba más, ¡canario!  
¡Usted que lo arregló todo!

FE. Le daré un beso al muchacho,  
veré á la madre y después...

CRISPIN. ¡Digo, á bailar *agarraos*  
usted y yo, pues no faltaba!...

FE. Señor Crispín, si no bailo.

CRISPIN. ¡Digo, dice que no baila! .  
¡Si *tóo* se sabe en el barrio!

## ESCENA XV

DICHOS y el LEZNAS, por el foro.

LEZNAS. ¡Maestro, aquí están los mozos!

CRISPIN. Con su permiso. (Á Fe.)

(Yendo al fondo.) Ir pasando.

FE. Me voy á ver á la madre. .

(Vase por la primera de la izquierda.)

## ESCENA XVI

CRISPÍN, EL LEZNAS y los MOZOS que indique el  
diálogo, por el foro.

CRISPIN. (Á un Mozo de café, que entra con dos bandejas grandes y servicio de cafeteras, tazas, etc., y señalándole un sitio de la mesa.)

Los cafeses á este lado.

(Á otro Mozo de pastelería que trae dos grandes bandejas de dulces, etc.)

Pastas y dulces aquí.

(Á otro Mozo de fonda que entra con una gran fuente.)

¡Este es el pavo *triunfado*!

(Á otro Mozo de café que entra trayendo dos esterillas llena de botellas.)

Las botellas en el suelo.

(Á otro Mozo de café, con dos servicios grandes de quesos helados )

Aquí los quesos helados.

(Á otro Mozo de pastelería, que trae una gran fuente.)

¿A ver qué es esto?

(Motiando los dedos.) ¡Natillas!

¡Pronto, vamos colocando!

## ESCENA XVII

DICHOS, la SEÑÁ TERESA y DON FACUNDO,  
con una gran caja de cartón por la primera de la derecha.

TERESA. Padrino, venga la caja. (Quitándosela.)  
Gracias. (Vase por la primera de la izquierda.)

## ESCENA XVIII

DICHOS, menos la SEÑÁ TERESA

FAC. . . . . (¡Estoy reventado!)  
(Volviéndose y viendo á Crispín y los Mozos que arreglan la mesa.)

(¿Pero qué es esto, Dios mío?  
¡Uf! ¡La invasión de los bárbaros!)

CRISPIN. (Bajando mientras los Mozos arreglan.)  
¡Don Facundo! Muchas gracias,  
esto es tenerlo y gastarlo.  
Venga usted.

FAC. . . . . Sí, sí, ya voy.

CRISPIN. Padrino, tome usted algo...  
Con confianza.

FAC. . . . . Lo creo.

CRISPIN. Un pastel. (Cogiendo uno.)

FAC. . . . . No, me hace daño.

CRISPIN. Pues la mitad.  
(Llevándose lo de repente á la boca.)

FAC. (Rechazándole.) Que no, digo.

CRISPIN. Entonces yo me lo zampo.  
(Se lo come. Volviendo á los Mozos.)  
Vaya, traer lo que falta.

FAC. . . . . ¿Pero aún falta?

CRISPIN. . . . . Pues es claro.

FAC. (Cogiendo á un Mozo y aparte.)  
(¡Mozo! ¡Como tráigas más,  
no llegas á ser anciano.)

CRISPIN. (Volviéndose.)  
No encargue más, don Facundo,  
si hay bastante, ¡qué diablo!

## ESCENA XIX

DICHOS, DOÑA FE y la SEÑA ROSA, por la primera de la izquierda.

- ROSA. (A doña Fe.) Como la alcoba es pequeña, nos saldremos aquí un rato para que vistan al nene... (y no te enteres del ajo.)
- FE. Sí, está bien; como usted quiera.
- FAC. ¿Usted también ha bajado, Fe?
- FE. Sí señor.
- FAC. Muy bien hecho.
- ROSA. (Subiendo al fondo con Crispín.) Crispín, ¿es *pa* convidarnos *too* lo que hay en esa mesa?
- CRISPIN. *Too pa* que nos lo comamos.
- FAC. Estoy hecho un energúmeno; tonta, bien me has fastidiado con meterme en estas cosas.
- FE. Calla, que si están mirando se van á enterar...
- FAC. Mejor.
- FE. (¡Disimula! No hables bajo.)
- ROSA. ¿Qué son estos dos?  
(Á Crispín señalando una de las bandejas.)
- CRISPIN. Caprichos.
- FAC. (Tú me hiciste apadrinarlo, y esto me cuesta el dinero.) (Á doña Fe.)
- FE. (Vamos, no seas avaro... ¡Hazlo por mí, Facundito!...)
- CRISPIN. Estos acaramelados. (A Rosa.)
- ROSA. Y estas otras, ¿son castañas?
- CRISPIN. Marrón *chipé*, que llamamos.  
(Rumores dentro.)
- ROSA. Pero oye: ¿qué ruido es ese?
- CRISPIN. Que llegan los convidados.
- ROSA. Pues mientras tú los recibes yo me voy adentro un rato.  
(Mutis por la primera de la izquierda.)

## ESCENA XX

DICHOS y CORO GENERAL, por la derecha y puerta del fondo. Unas con pañuelos de Manila y mantillas, otras con mantones y pañuelos á la cabeza. Unos de americana y otros de chaquet; diferentes tipos populares caracterizados.

### MÚSICA

CORO. Los convidados  
ya están aquí  
para el bautizo  
del chiquitín.

Todos venimos á festejar  
á la criatura y á su papá.

FAC. ¡Cuánto dinero me costará!

CRISPIN. Muy buenas noches  
tengan ustés,  
aquí está el padre  
siempre á sus piés.

CORO. ¡Vaya una mesa,  
no hay más que ver!  
¡qué buen padrino  
se ha echado usté!

(Unos á otros.)

¡Cuánto jamón en dulce  
con huevo *hilaol*!

¡Cuántos pasteles ricos  
y *emparedaos*!

¡Ay, cuántos salchichones  
*forraos* de plata!

¡Qué serán esas cosas  
con *hojalata*?

¡Mira cuántos dulces  
de casa de Prast!

¡Mira, mira cuántas  
botellas *lacrás*!

CRISPIN. ¡Cómo miran á la mesal  
en su vida han visto *ná*.

FAC. ¡Mira cómo se relamen!  
Todos vienen á tragar.

CORO. Va á ser un bautizo  
pero de mistó.  
*Pa* ser el primero,  
con suerte empezó,  
¡vaya un padrino,  
bien se ha *portao*!  
¡Cuánto dinero  
se habrá *gastao*!  
¡Ah!  
Va á acabar la *juerga*  
á la madrugada,  
y saldremos todos  
con la gran tajada.  
Mira las botellas  
del rico *champan*.

CRISPIN. Cuando prueben el mollate,  
borrachera general.

CORO. Va á ser un bautizo  
de lo *prencipal*.  
¡Viva el chiquitin  
que hay que bautizar!  
¡Vivan los padrinos,  
vivan los papás!  
¡Viva el señor cura  
de la parroquial !

---

## HABLADO

CRISPIN. Señores, soy zapatero.  
Ustedes todos lo saben.  
Tengo muy poca costumbre  
de hablar á masas tan grandes.  
Una vez en un *metín*,  
se empeñaron en qué hablase  
unos cuantos de mi gremio,  
y hablé... y por poco me parten.  
Pero hoy el deber me *dita*  
deciros que, en fin, soy padre,  
y éste es padrino y autor  
de lo que está aquí delante.  
(Señalando á las mesas.)



Y que vamos á la iglesia  
y *ná*, que en cuanto se acabe  
la ceremonia, *too* eso  
es *pa* *ustés*. *Pa* que se *atraquen*.  
He dicho.

FAC. Vaya si ha dicho;  
la mar de barbaridades.

## ESCENA XXI

### DICHOS y LA SEÑÁ TERESA

CRISPIN. Señores, *ustés* dispensen.  
Necesito presentarles  
la madrina: que por cierto,  
y no es porque yo la alabe,  
se trae unas cositas... ¡digo!...  
y que no canta con aire  
la canción de la guitarra.

TODOS. ¡Que la cantel! ¡Que la cantel!

CRISPIN. ¡Y que no es condescendiente,  
ni barbiana, mi comadrel!

TERESA. Después cantaré.

CRISPIN. Después  
ya no hay quien cante ni baile.  
Vaya un sorbito de Málaga  
*pa* preparar el *gaznate*.

TERESA. Pues venga esa guitarrilla,  
que no quiero que me tachen  
de infundiosa.

TODOS. Dice bien.

CRISPIN. Pues oído, y ojo al traste,  
y al estribillo entra el coro.  
pero sin desafinarse.

---

## MÚSICA

TERESA. Tienen guitarra y mujer  
parecido singular,  
hay que saberlas templar,  
hay que saberlas coger

y hay que saberlas tocar.

Cuando son nuevas

hay que afinarlas,

y las clavijas

hay que apretarlas,

para que suenen

con dulce son.

TODOS.

Con dulce son.

TERESA.

Y el que las temple,

y el que las mima,

dulce sonido

saca á la prima,

que es en las hembras

el corazón.

TODOS.

El corazón.

TERESA.

¡Ay, tin, tin, ton!

¡Ay, tin, tin, tan!

¡Ay, que todos los hombres

buenos puas están!

¡Ay, tin, tin, ton!

¡Ay, tin, tin, tan!

En dando un recorrido,

luégo se van.

TODOS.

¡Ay, tin, tin, ton!

¡Ay, tin, tin, tan!

etc., etc.

TERESA.

El guitarrero ha de ver,

cómo el alma colocar;

pues si no está en su lugar,

todo el trasteo ha de ser

casi imposible afinar.

Cuando las cuerdas

están gastadas

y son ya viejas

para tocadas

y las guitarras

de ciego son.

TODOS.

De ciego son.

TERESA.

Nadie las temple.

nadie las mima,

porque ha saltado

la dulce prima.

y ya no suena  
más que el bordón.  
TODOS. Sólo el bordón.  
TERESA. ¡Ay, tin, tin, ton!  
¡Ay, tin, tin, tan!  
¡Ay, que todos los hombres  
buenos puas están!  
¡Ay, tin, tin, ton!  
¡Ay, tin, tin, tan!  
En dando un recorrido  
luégo se van.  
TODOS. ¡Ay, tin, tin, ton!  
¡Ay, tin, tin, tan!  
etc., etc.

## HABLADO

CRISPIN. ¿Ven *ustés* lo que les dije?  
Si canta más que Gayarre.

## ESCENA XXII

DICHOS y la SEÑÁ ROSA, con un niño en traje de  
cristianar en brazos por la primera de la izquierda.

ROSA. Aquí está el rorro.  
TODOS. ¡La abuela!  
CRISPIN. Aquí está el chico, compadre.  
ROSA. *Fijensen* ustedes. ¿Eh? (Enseñando el chico.)  
CRISPIN. (Sacando un reloj grande de plata.)  
Ya son las seis de la tarde  
y yo me voy á vestir. (Pasa á la izquierda.)  
ROSA. Padrino, *miste* qué ángel.  
(Todo el Coro rodea á la señá Roca para ver al  
niño.)  
CRISPIN. ¡Voy á ponerme decente!  
Necesito *indecentarme*.  
(Va á entrar en la primera de la izquierda.)

## ESCENA XXIII

DICHOS y DOÑA PRUDENCIA, con otro niño con traje de cristianar igual en un todo al otro, por la primera de la izquierda.

CRISPIN. ¡Caracoles! ¿Otro niño?

(Al ver á doña Prudencia con el otro niño y dando un salto.)

¿Dos? ¿Qué es esto?

PRUD. Que te calles.

CRISPIN. ¿Cómo que me calle yo?

Uno tuve.

PRUD. (Azorada.) ¿Tú que sabes?

FAC. (Saliendo del grupo.)

¿Qué pasa? ¡Cuerno! ¿Otro chico?

Yo no los bautizo á pares.

(Todos se detienen )

CRISPIN. Don Facundo, poco á poco, que yo no he engañado á nadie.

PRUD. (A Crispín rápido.)

Si uno solo es hijo tuyo.

Haz el favor de callarte.

Es cosa de don Facundo

el otro.

CRISPIN. ¿Cómo? ¡Ah, tunante!

Porque no se entere Fé

que lo ha tenido de lance,

lo bautiza con el mío.

(Volviéndose y pasando al lado de don Facundo.)

Vaya, no hay que amontonarse,

á la iglesia. (A todos.)

FAC. Yo no voy.

CRISPIN. (Empujándole con marcada ironía)

Vamos, eche usted *pa alante*.

(Lo sé todo. ¡Soy un pozo!)

¡A bautizarlos, compadre!

FAC. Le he dicho á usted que no voy,

ni soy padrino de nadie.

CRISPIN. ¿Qué? ¿Lo dice usted de veras?

- FAC. Lo digo; y como me cargue...  
CRISPIN. Quien se ha cargado soy yo. (A todos.)  
Este señor es el padre  
de este niño. (Señalando al que tiene Rosa.)  
No, de éste.  
(Señalando al que tiene Prudencia.)  
No, del otro. (El mismo juego.)  
FE. (Pellizcando á Facundo.) ¿Tuyo, infame?...  
CRISPIN. ¿Cuál de los dos es mi nene?  
TERESA. ¡Pero que lío tan grandel!  
FAC. Señores, eso es mentira.

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y TORIBIO, por la derecha.

- TOR. ¡Caballeros! Buenas tardes  
y miles de enhorabuenas.  
(Á Prudencia.)  
Señora, vengo de parte  
del padre de la criatura,  
con la misión *denigrante*  
de llevarme al niño.
- CRISPIN. ¿Qué?
- TERESA. Basta, no hay que acalorarse.  
Es un timo que las dos  
al señor quisimos darle. (Por don Facundo.)
- PRUD. Era padrino de uno,  
y como éste es de su sangre,  
porque es de un sobrino suyo,  
justo es que lo apadrinase.
- FAC. ¿Qué dice usted? ¿Es de Antonio?
- TOR. Sí, de Antonio, y de su madre.
- TERESA. Y basta de requilorios,  
y á la iglesia á bautizarles.  
¿Hombre, va usted á quedar mal  
con tanta gente delante  
por cien duros más ó menos?
- CRISPIN. Alto, señores, que antes

- necesito yo saber  
cuál es mi hijo, ¡carape!  
Es necesario saberlo.
- TOR. Pues el que estaba aquí antes  
de haber traído yo el mío;  
es decir, el de su padre.
- FAC. ¿Pero cuál es, si los dos  
llevan faldones iguales?
- CRISPIN. Y las caras son lo mismo
- TOR. ¡Vamos! No hay que *divagarse*.  
El que yo conduje aquí,  
tiene señas personales.  
Tiene en la espalda una mancha  
de un *decilitro* de grande.  
Dicen que es una merluza  
que se le antojó á la madre.
- CRISPIN. Pues entonces se acabó;  
¡á los dos á bautizarles!
- FE. Hazlo por mí.
- FAC. Pues lo hago.  
Y por usted. (Por Teresa.) Y por el padre,  
y me casaré en seguida,  
sólo para fastidiarle.  
Porque usted será el padrino.  
¡Los voy á tener á pares! (Todos ríen.)
- LEZNAS. (Entraudo.)  
¡Los coches!
- CRISPIN. Voy á vestirme,  
que así no estoy presentable.  
(Vase por la primera de la izquierda.)
- TERESA. (A Toribio.)  
Y usted, ¿vendrá con nosotros?
- TOR. No sé si debo quedarme...  
pero en fin, me quedaré...  
(Mirando las mesas.)  
porque veo mucho lastre.  
(Suena dentro murga y gritos de chicos.)
- VOCES. (Dentro.)  
(¡Bateo! ¡Bateo!)
- TERESA. ¿Pero dónde está Crispín?
- CRISPIN. (Saliendo de levita y con chistera; tipo ridículo )  
¡A la iglesia! ¡Aquí está el padre!

(Sigue la murga y el ruido dentro.)

(Al público.)

¡Caballeros! Ahora mismo  
á bautizar llevo dos.

¡Que *haiga* prudencia por Dios!

No *romperles* el bautismo.

MÚSICA Y TELÓN





# OBRAS DRAMÁTICAS DE PERRIN Y PALACIOS

## EN UN ACTO

VILLA.... Y PALOS.  
¡QUIÉN FUERA ELLA!  
SOLTEROS ENTRE PARÉNTESIS  
LA PILARICA.  
DE CAZA.  
MISS EVA.  
TARJETAS AL MINUTO.  
EL ZARAGOZANO.  
CHIN-CHIN.  
EL CLUB DE LOS FEOS.  
CARALAMPIO.  
CUERPO DE BAILE (1).  
EL 7 DE JULIO.  
DON DINERO (2.<sup>a</sup> edición.)  
UNA SEÑORA EN UN TRIS (2.<sup>a</sup> edición.)  
LOS INÚTILES (3.<sup>a</sup> edición.)  
MUEBLES HUSADOS.  
APUNTES DEL NATURAL (2.<sup>a</sup> edición.)  
CERTAMEN NACIONAL (5.<sup>a</sup> edición.)  
LA CRUZ BLANCA (2.<sup>a</sup> edición.)  
LAS DOS MADEJAS.  
LIQUIDACION GENERAL.  
LOS PRIMAVERAS.  
LAS TRES B. B. B.  
¡AL OTRO MUNDO!  
LA DE ROMA.  
MISA DE REQUIEM.  
MUESTRAS SIN VALOR.  
LAS ALFORJAS.  
LOS BELENES.  
HOTEL 105.  
¡EL PRIMERO!

## EN DOS ACTOS

MADRID EN EL AÑO 2.000  
EL DIAMANTE ROSA (2.<sup>a</sup> edición.)

---

(1) En colaboración con Jackson y Prieto.

# OBRAS DE GUILLERMO PERRIN

---

## EN UN ACTO

CATÓLICOS Y HUGONOTES.  
MONOMANÍA MUSICAL.  
LA ESQUINA DEL SUIZO.  
CAMBIO DE HABITACIÓN.  
EL FALDÓN DE LA LEVITA.  
EL GRAN TURCO.  
COLGAR EL HÁBITO.

## EN DOS ACTOS

MUNDO, DEMONIO Y DEMÁS.  
LOS EMPECINADOS.

---

# OBRAS DE MIGUEL DE PALACIOS

---

## EN UN ACTO

POR UNA EQUIVOCACIÓN.  
PANCHO, PACO Y PAQUITO.  
MODESTO GONZÁLEZ (1).  
BOCETOS MADRILEÑOS (2).

## EN DOS ACTOS

LA ESCLAVA DE SU DEBER.

---

- (1) En colaboración con Alfredo Lasala.  
(2) Idem.

**ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL**  
**PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA**

**PROPIEDAD DE**

**FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR**

---

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

## PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.